

Autor(es): **Fernando Luengo, Gabriel Flores**

Título: **Bulgaria. Cambio estructural y comercio exterior**

Resumen:

Bulgaria. Cambio estructural y comercio exterior

El hundimiento de los partidos comunistas y de la planificación centralizada en el centro y este de Europa han dado lugar a un período de intensas transformaciones económicas y políticas. Los gobiernos que han promovido dichas transformaciones se han inspirado en el modelo de capitalismo vigente en el mundo occidental, convirtiéndolo en el principal referente estratégico de las políticas de transición hacia el mercado.

Tras varias décadas de relativo aislamiento económico internacional y de relaciones privilegiadas con la Unión Soviética, los nuevos gobiernos se han comprometido con políticas destinadas a la inserción de sus economías en los mercados occidentales. En el terreno del comercio exterior, todos ellos han aplicado medidas de signo liberalizador que han conducido a la supresión del comercio de estado y a la apertura de sus mercados a la competencia de las importaciones, así como a la comercialización de una parte creciente de su producción en los mercados exteriores.

Las ventajas que debía deparar esa internacionalización comercial eran un mejor abastecimiento de los mercados y una sustancial reasignación de los recursos productivos orientada por la demanda y la rentabilidad, de modo que resultasen beneficiadas las actividades de alto valor añadido y con mayor potencial de crecimiento económico. El instrumento de dicha redistribución debía ser la intensificación de la competencia con los productores foráneos, tanto en el propio mercado como en los mercados exteriores, y la incorporación de tecnologías modernas en los circuitos productivos y comerciales.

La relación de causalidad entre las políticas de apertura comercial y el cambio estructural ha constituido un axioma incontrovertible en el diseño de las estrategias reformistas de los primeros gobiernos poscomunistas: cuanto más rápida y profundamente se acometiesen las políticas liberalizadoras mayores serían los beneficios productivos, macroeconómicos y sistémicos que obtendrían los países del Este. El objeto de este trabajo es analizar el proceso de apertura comercial en Bulgaria y los vínculos de dicho proceso con la dinámica económica. En la primera parte se presenta el balance del comercio exterior; en la segunda, se describe la composición de los flujos comerciales con la Unión Europea; y en la tercera, a partir de la información contenida en los dos primeros epígrafes, se analiza la relación existente entre el comercio exterior y las transformaciones estructurales.

Tendencias generales del comercio exterior

El impulso de las exportaciones tras la desaparición de los regímenes comunistas, sobre todo las realizadas a los mercados occidentales, ha sido un objetivo prioritario de los sucesivos gobiernos que se han constituido en la región. La desintegración del mercado regional, articulado alrededor del Consejo de Ayuda Económica Mutua (CAEM), y el desplome de la demanda interna, tanto en bienes de inversión como en artículos de consumo, ha revalorizado aún más la opción exportadora.

La situación de Bulgaria era aún más delicada que la de otros países del desaparecido bloque del Este. A finales de los años ochenta este país dependía en mayor medida del mercado soviético, al que canalizaba un porcentaje elevado de sus ventas exteriores y del que recibía una proporción asimismo sustancial de los insumos productivos que precisaba. Además, partía de una delicada situación en sus pagos exteriores, con uno de los niveles de endeudamiento externo más elevados de la región. Finalmente, también destacaba por el atraso de sus estructuras productivas y comerciales, lo cual constituía una importante restricción para llevar a cabo con éxito las políticas de orientación exportadora.

Los datos del cuadro 1 contienen la información sobre la evolución del comercio exterior búlgaro entre 1990 y 1997 expresados en moneda nacional. Si convertimos los crecimientos nominales en reales utilizando el deflactor del PIB, encontramos que las exportaciones han registrado un crecimiento medio anual cercano al 6%; mientras que las importaciones experimentaron una fuerte progresión en la etapa 1990-1993, aumentando a un ritmo del 19% anual, estancándose en los últimos años. Por un lado, la intensificación de la actividad exportadora ha sido la respuesta de las empresas búlgaras ante la quiebra de los mercados regionales y la caída de la demanda interna. Por otro lado, el aumento en la demanda de importaciones observado en la primera etapa de las reformas se debió a la liberalización del mercado doméstico y a la fragilidad del aparato productivo nacional para hacer frente a la competencia de los productos foráneos.

El cuadro 1 también permite observar la vertiginosa depreciación monetaria que ha experimentado el leva respecto al dólar, depreciación que ha sido mayor que la tasa de inflación. De modo que el cambio en la paridad de la moneda, tanto en términos nominales como reales, ha influido de manera decisiva tanto en la valoración de los flujos comerciales como en las estrategias competitivas de las empresas búlgaras.

Cuadro 1**Comercio exterior, inflación y tipo de cambio**

(1990=100)

	1990	1993	1997
Exportaciones, fob (levas)	100	974,2	78012,9
Importaciones, cif (levas)	100	1275,1	79408,4
Deflactor del PIB	100	816,6	53302,8
Tipo de cambio oficial leva/dólar	100	3525,3	209348,1

Fuente: Elaboración propia a partir del Vienna Institute for Comparative Economic Studies y de la Economic Commission for Europe

La información del cuadro 2 nos permite comparar los intercambios globales y los realizados con la Unión Europea-15. Los datos están expresados en dólares corrientes, por lo que incorporan las variaciones en los precios y en el tipo de cambio nominal. La principal conclusión que se desprende de dicho cuadro es que, a diferencia de otros países de la región –los que cuentan con mayor nivel de desarrollo económico y han conseguido, en parte, abrir los mercados exteriores a sus exportaciones-, en Bulgaria la estrategia de sustituir el mercado soviético por los mercados occidentales parece haber fracasado, al menos si se compara con las expectativas que habían suscitado la ruptura con el orden comunista y la introducción de las primeras reformas.

Cuadro 2

El comercio exterior en Bulgaria

(Millones de dólares y porcentaje)

	1989	1993	1998 (a)	1998 (% de 1989)	1998 (% de 1993)
Exportaciones, fob	8268	3721	4600	55,6	123,6
Importaciones, cif	8960(b)	4757	5000	55,8	105,1
Exportaciones UE15, fob	977	1115	2129(b)	217,9(b)	190,9(b)
Importaciones UE15, cif desde 1992	1893	1561	1823(b)	96,3(b)	116,8(b)

(a) Datos preliminares.

(b) Fob

(c) 1997

Fuente: Elaboración propia a partir de las estadísticas de balanza de pagos del Fondo Monetario Internacional y del Vienna Institute for International Economic Studies.

El valor de las exportaciones, expresado en dólares corrientes, era en 1998 de tan sólo el 56% del

alcanzado en 1989. En la etapa más reciente, entre 1993 y 1997, las ventas han progresado en términos nominales un 24%, si bien dicho impulso no ha sido suficiente para recuperar el nivel alcanzado en 1989.

En los primeros años de las reformas cabe imputar estos resultados, al menos en parte, al deterioro productivo y al vacío creado por la disolución de las estructuras administrativas. Además, la disolución del CAEM, así como la crisis y posterior desintegración de la Unión Soviética, tenía que mermar el potencial exportador de una de las economías más integradas regionalmente.

El exiguo crecimiento de las ventas registrado en los últimos años debe ser atribuido básicamente a las perturbaciones macroeconómicas en las que parece instalado este país y al insuficiente ajuste estructural realizado. Sin olvidar que los mercados de exportación búlgaros también han resultado debilitados por la desintegración de Yugoslavia, el conflicto armado posterior y el bloqueo internacional ejercido sobre la "nueva Yugoslavia".

La trayectoria seguida por las importaciones también ha sido la resultante de factores internacionales y endógenos. La crisis balcánica y la desintegración del bloque del Este han supuesto una importante alteración en las redes de suministro; alteración que se ha visto reforzada por el (mermado) potencial exportador y por la necesidad de corregir los desequilibrios macroeconómicos. La cautela con que los intermediarios financieros internacionales contemplaban un proceso de reforma económica y política dominado por la incertidumbre, el alto grado de endeudamiento externo con el que se partía al comienzo de las transformaciones y la escasez de divisas fuertes han limitado de manera considerable las posibilidades importadoras en los mercados occidentales. Igualmente, la política de lucha contra la inflación ha descansado, en gran medida, en la contención de la demanda global y, en particular, de la demanda de importaciones.

El balance global de la actividad importadora es aún más discreto que el obtenido con las exportaciones. En 1998 las compras superaban ligeramente la mitad de las realizadas en 1989, y sólo superaban en un 5% la cota importadora alcanzada en 1993. En el bienio 1996-1997 las importaciones han retrocedido, como parte de un plan de ajuste macroeconómico destinado a corregir la hiperinflación que de nuevo se había instalado en el país.

Los comentarios anteriores se refieren a los intercambios globales de Bulgaria. Es importante examinar la evolución del comercio llevado a cabo con la Unión Europea (UE), pues los países comunitarios tienden a convertirse en un referente comercial de las empresas búlgaras cada vez más importante, tanto en calidad de mercados como de proveedores. A diferencia de lo ocurrido con el comercio global, en este ámbito se ha registrado un mayor dinamismo, que ha afectado a las exportaciones y a las importaciones. Las primeras se habían duplicado en 1997 respecto al nivel alcanzado en 1989, mientras que las segundas estaban cerca de alcanzar en aquél año la cota existente al comienzo de las transformaciones.

A este moderado dinamismo han contribuido, básicamente, la orientación promercado de las transformaciones económicas –lo que ha reforzado los incentivos para realizar los intercambios comerciales con los países y las empresas occidentales- y a la aplicación por parte de la Unión Europea de nuevas fórmulas de cooperación institucional más liberales que las que regulaban los intercambios con los países con comercio de estado. Así pues, el comercio con la UE ha constituido un (limitado) factor de compensación de la desintegración del bloque del Este y de las perturbaciones que han recorrido el área balcánica.

Tanto en el comercio global como en el realizado con la UE las exportaciones se han situado por delante de las importaciones. El resultado de esa evolución ha sido que, a diferencia de lo acontecido en otros países del desaparecido bloque del Este, Bulgaria ha podido acreditar una situación relativamente saneada en su balanza comercial (cuadro 3). Los déficit cosechados en la primera fase de la transformación se han convertido en moderados superávits, lo que ha supuesto una mejora en la tasa de cobertura, que, en los

últimos años, ha alcanzado valores por encima de la unidad, lo cual implica que las importaciones han sido completamente financiadas por los ingresos obtenidos en la actividad exportadora. No obstante, el déficit obtenido en 1998 y el consiguiente empeoramiento del indicador de cobertura pone de manifiesto la fragilidad de los equilibrios comerciales, que se han visto comprometidos por una moderada expansión de las importaciones.

Como se ha señalado antes, la modernización productiva y social de las economías del Este dependía de la intensificación de los vínculos comerciales con los mercados occidentales. A finales de los años ochenta Bulgaria realizaba con la Unión Soviética y con los países en desarrollo en torno a las tres cuartas partes de sus intercambios comerciales. Posteriormente se ha operado un viraje comercial –como en los otros países de la región- que ha conducido a que los países occidentales, en especial la Unión Europea, ganen cuota de mercado.

Cuadro 3**Balanza comercial y tasa de cobertura**

(Millones de dólares y porcentaje)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998(a)
Exportaciones, fob	13440	3440	3922	3721	3985	5355	4890	4914	4600
Importaciones, cif	13128	2706	4169	4612	3952	5224	4703	4518	5000
Saldo Comercial	312	734	-247	-891	33	131	187	396	-400
Tasa de cobertura (%)	102,4	127,1	94,1	80,7	100,8	102,5	104,0	108,8	92,0
Exportaciones UE15, fob	747,70	599,6	1233,8	1114,7	1500	2016,4	1912,4	2128,7	
Importaciones UE15, cif a partir de 1992	1510,9	713,2	1586,8	1561	1569,4	2105	1780,3	1823,1	
Saldo comercial	-763,2	-113,6	-353	-446,3	-69,4	-88,6	132,1	305,6	
Tasa de cobertura UE15 (%)	49,49	84,07	77,75	71,41	95,58	95,79	107,42	116,76	

(a) Datos preliminares

Fuente: Elaboración propia a partir de las estadísticas de balanza de pagos del Fondo Monetario Internacional y del Vienna Institute for International Economic Studies.

Cuadro 4**Distribución regional del comercio exterior de Bulgaria**

(Porcentaje en dólares)

	Exportaciones, fob		Importaciones, cif	
	1990	1997	1990	1997
OCDE	8,98	57,86	14,92	46,15
UE15	5,57	43,30	11,51	37,31
Europa central y oriental	12,05	3,09	11,65	4,93
Otros	78,97	39,05	73,43	48,92
Total	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia a partir del Vienna Institute for International Economic Studies.

Pero esta redistribución geográfica de los flujos comerciales ha revestido menor amplitud que en los países de Europa central con mayores posibilidades de transformación y con propuestas de reforma mejor diseñadas. En 1997 todavía una parte fundamental de este comercio se realizaba fuera del grupo de países de la OCDE. En ese año más de una cuarta parte del valor de las compras exteriores procedía de la Federación Rusa y este país junto a Turquía absorbía una proporción similar de las ventas totales. Por el contrario, la Unión Europea representaba en conjunto algo más del 40% de las exportaciones y menos de la mitad de las importaciones búlgaras, porcentaje sustancialmente menor al registrado en los casos de Polonia, Hungría o la República Checa.

La información estadística contenida en los cuadros anteriores permite un primer balance, siquiera cuantitativo, sobre el comercio exterior búlgaro. En primer término, destaca su moderado dinamismo, cuando no abierto estancamiento, lo cual parece indicar que no ha desempeñado el papel modernizador que preveían los arquitectos de las reformas económicas. En segundo lugar, el saneamiento de la balanza comercial descansa, sobre todo, en la moderación de la demanda interna y, en menor medida, en la actividad exportadora. Y en tercer lugar, la excesiva vinculación a los mercados tradicionales pone de manifiesto la dificultad para consolidar posiciones en los mercados de los países occidentales.

Desde una perspectiva más general, puede afirmarse que la quiebra de las estructuras y las estrategias comerciales propias de los sistemas de planificación burocrática y de las redes de cooperación creadas en el seno del CAEM no han dado lugar en el caso búlgaro a la consolidación de nuevas estructuras y estrategias capaces de penetrar los mercados occidentales con los que se realizan una parte creciente de las transacciones comerciales.

Las pautas de especialización comercial

Una vez presentadas las grandes tendencias en el comportamiento del comercio exterior de Bulgaria, es necesario analizar los cambios que se han producido en la composición de los productos intercambiados. Se trata de identificar la dirección y la intensidad del cambio estructural a través de indicadores que midan la densidad tecnológica de las exportaciones y las importaciones. Este análisis se realiza tomando en cuenta los diez primeros capítulos de exportación e importación con la información suministrada por las estadísticas de *Eurostat*, a partir de la Clasificación Armonizada del Comercio Exterior (cuadro 5).

Antes de presentar la información estadística disponible, conviene recordar que la dependencia de Bulgaria respecto del mercado soviético sigue determinando, en gran medida, la composición de los productos intercambiados: Bulgaria adquiría en la URSS básicamente materias primas e insumos intermedios, y vendía productos industriales de calidad media y baja; todo ello, conforme a los parámetros propios de la planificación centralizada del comercio exterior.

La primera característica a señalar es el alto grado de concentración de los intercambios comerciales con la UE15. Los diez primeros capítulos de exportación e importación han aportado en el período considerado más de la mitad de la cifra total de comercio. En lo que concierne a las ventas, la tendencia concentradora se ha intensificado y el porcentaje que representa ese grupo de productos en la facturación total ha aumentado en unos diez puntos porcentuales, hasta alcanzar en 1997 el 62%. Sin embargo, en el caso de las importaciones se observa la evolución inversa. En estos años se ha operado una marcada diversificación, lo que se ha traducido en un menor índice de concentración, desde el 66% hasta el 52%. En términos generales, estos indicadores ponen de manifiesto la vulnerabilidad de la economía búlgara, al depender tanto para sus compras como, sobre todo, para sus ventas de un reducido número de productos.

Cuadro 5

Especialización exportadora e importadora

(Porcentaje del total, en unidades de cuenta europeas)

Capítulo	Porcentaje	Porcentaje acumulado	Capítulo	Porcentaje	Porcentaje acumulado
10 productos de exportación más importantes 1989			10 productos de importación más importantes 1989		
72	10,65	10,65	84	29,92	29,92
84	7,63	18,28	85	6,49	36,41
27	7,48	25,77	39	4,85	41,26
29	5,27	31,04	72	4,71	45,97
62	5,18	36,23	90	4,02	49,99

85	4,20	40,43	29	3,86	53,85
22	3,67	44,10	87	3,50	57,35
02	3,34	47,44	38	3,24	60,59
01	3,11	50,56	73	3,02	63,61
31	2,76	53,33	48	2,75	66,36

10 productos de exportación más importantes 1990			10 productos de importación más importantes 1990		
72	11,86	11,86	84	33,19	33,19
84	7,25	19,12	85	5,16	38,35
62	6,71	25,82	87	5,08	43,43
27	6,68	32,50	39	3,78	47,21
22	5,11	37,61	72	3,70	50,91
29	4,47	42,08	90	3,55	54,45
85	3,39	45,47	38	3,39	57,84
02	3,22	48,69	73	2,83	60,67
61	3,17	51,86	29	2,76	63,43
01	2,88	54,74	55	1,97	65,40

10 productos de exportación más importantes 1991			10 productos de importación más importantes 1991		
62	8,45	8,45	84	21,31	21,31
72	8,28	16,72	88	9,48	30,80
84	6,80	23,53	87	8,50	39,30
22	4,99	28,51	85	5,07	44,37
31	4,68	33,19	10	2,90	47,27
85	4,26	37,45	02	2,87	50,14
61	3,56	41,01	39	2,80	52,94
74	3,09	44,10	48	2,76	55,70
89	2,96	47,06	04	2,64	58,34
12	2,92	49,99	90	2,64	60,98

10 productos de exportación más importantes 1992			10 productos de importación más importantes 1992		
62	12,33	12,33	84	14,98	14,98
72	6,30	18,63	87	11,90	26,88
74	6,12	24,75	88	7,92	34,80
84	6,08	30,82	85	5,25	40,05

64	4,90	35,72	27	4,74	44,79
61	4,59	40,32	55	3,44	48,23
22	4,16	44,47	90	3,00	51,24
85	3,85	48,32	39	2,74	53,97
31	2,67	50,99	22	2,59	56,56
12	2,61	53,60	24	2,48	59,04

10 productos de exportación más importantes 1993			10 productos de importación más importantes 1993		
62	12,74	12,74	84	15,28	15,28
74	6,43	19,17	87	9,53	24,81
84	5,62	24,79	85	6,28	31,09
64	5,53	30,32	27	5,73	36,82
61	4,81	35,13	22	3,52	40,34
22	4,74	39,87	90	3,12	43,46
27	4,34	44,21	55	3,02	46,49
85	4,32	48,52	39	2,82	49,30
29	2,83	51,35	95	2,68	51,98
71	2,70	54,05	64	2,41	54,39

10 productos de exportación más importantes 1994			10 productos de importación más importantes 1994		
74	11,00	11,00	84	17,68	17,68
62	10,61	21,61	87	8,99	26,67
72	8,00	29,61	85	7,42	34,09
84	6,75	36,36	27	3,60	37,69
64	4,35	40,71	39	3,54	41,23
85	3,60	44,31	55	3,30	44,53
61	3,56	47,87	90	3,16	47,69
22	3,20	51,07	52	2,92	50,61
29	2,89	53,96	22	2,51	53,12
31	2,71	56,67	38	2,40	55,52

10 productos de exportación más importantes 1995			10 productos de importación más importantes 1995		
72	15,79	15,79	84	15,34	15,34
62	10,30	26,09	87	12,69	28,02
74	9,98	36,07	85	7,53	35,55

31	4,97	41,03	48	4,08	39,63
84	4,56	45,59	39	3,66	43,29
61	3,46	49,05	90	2,91	46,20
64	3,32	52,36	55	2,89	49,09
22	3,05	55,42	52	2,77	51,85
29	3,02	58,44	38	2,14	54,00
85	2,95	61,38	64	2,09	56,09

10 productos de exportación más importantes 1996			10 productos de importación más importantes 1996		
62	12,46	12,46	84	15,34	15,34
72	10,46	22,92	87	9,25	24,60
74	6,79	29,71	85	7,11	31,70
84	6,15	35,86	39	3,98	35,68
31	5,74	41,60	48	3,70	39,38
61	5,19	46,79	52	3,31	42,69
64	4,70	51,49	55	3,16	45,85
22	3,89	55,38	90	2,62	48,48
28	3,44	58,81	38	2,47	50,95
85	2,75	61,56	61	2,43	53,38

10 productos de exportación más importantes 1997			10 productos de importación más importantes 1997		
72	13,69	13,69	84	13,97	13,97
62	13,52	27,21	85	7,31	21,28
61	5,56	32,77	87	7,28	28,57
74	5,35	38,12	52	4,39	32,96
64	5,27	43,39	39	3,84	36,79
84	5,06	48,45	55	3,52	40,32
31	4,81	53,26	61	3,46	43,78
22	3,57	56,82	48	3,26	47,03
28	2,77	59,59	64	2,60	49,64
44	2,72	62,31	38	2,33	51,97

Fuente: Elaboración propia a partir de Comex.

A menudo se ha contrapuesto la dinámica seguida por los países firmantes del acuerdo de Visegrád y los balcánicos. Los primeros, sobre todo Hungría y la República Checa, habrían experimentado importantes

transformaciones tanto en la composición de las exportaciones como de las importaciones realizadas en los mercados occidentales. Sin embargo, los segundos habrían permanecido instalados en las pautas comerciales heredadas del régimen comunista, cuando su principal referente comercial era la Unión Soviética. Pero, como veremos a continuación, también Bulgaria ha experimentado cambios significativos en su patrón de inserción exterior, aunque en un sentido bien distinto al seguido por los países más adelantados de la región.

La comparación de la estructura de las ventas existente en 1989 y en 1997 permite percibir las transformaciones más significativas que han surgido en la inserción exportadora de la economía búlgara. Cinco de los capítulos que aparecían en el *ranking* de los 10 más vendidos en 1989 ya no se encontraban en dicho grupo en 1997: los productos cárnicos, los animales vivos, los combustibles y aceites minerales, la química orgánica y la maquinaria y los aparatos eléctricos. Cuatro de los capítulos que han perdido protagonismo se caracterizan por ser intensivos en la utilización de recursos, mientras que el quinto se refiere a una actividad que se desplegaba básicamente en los mercados del CAEM.

Por otra parte, los cinco capítulos que se han incorporado al grupo de los más vendidos –y que no se encontraban en dicha categoría en 1989– han sido: la química inorgánica, la madera y los derivados, el calzado, los artículos de confección y el cobre y sus derivados. Así pues, las nuevas incorporaciones han consistido en actividades que también se caracterizan por ser intensivas en la utilización de recursos materiales –aunque en este caso probablemente el papel de Rusia como proveedor es menos relevante- y trabajo barato. Hay que destacar que tres de capítulos exportadores más relevantes de Bulgaria eran en 1997 las prendas de vestir, los artículos de confección y el calzado; estos epígrafes estaban situados en los puestos 2º, 3º y 5º, respectivamente y aportaban en ese año una cuarta parte de las ventas totales.

Los productos de la industria siderúrgica se han mantenido como la principal fuente de ingresos, tanto en 1989 como en 1997. Más aún, han ganado en importancia, pasando desde el 11% de las ventas totales hasta el 14% de las mismas. La tendencia inversa se aprecia en el grupo 8 de la nomenclatura combinada, correspondiente a la maquinaria y el equipo de transporte. Antes se ha señalado que el capítulo 85 (maquinaria y equipo eléctrico) ya no se encontraba entre los 10 primeros epígrafes exportadores. Hay que añadir, además, que el capítulo 84 (reactores nucleares, calderas, maquinaria e instrumentos mecánicos) ha bajado en el *ranking* desde la posición 2ª hasta la 6ª, lo que ha supuesto una reducción de su aportación exportadora en algo más de dos puntos porcentuales, desde el 7,6% hasta el 5%.

En resumen, la estructura exportadora búlgara continúa descansando en un patrón de especialización tradicional, en el que los productos intensivos en recursos y en trabajo poco cualificado ocupan una posición prominente. Por el contrario, los sectores de mayor complejidad tecnológica se encuentran poco representados. En estos años puede haberse asistido a un desplazamiento intrarramal, desde aquellas industrias más dependientes del mercado soviético hacia otras que se abastecen en mayor medida de insumos domésticos o de otros proveedores foráneos. En este contexto, la ventaja salarial –o, mejor dicho, el diferencial de salarios existente entre Bulgaria y los países de su entorno– se ha impuesto como el principal argumento competitivo.

Para disponer de una visión más completa de las transformaciones operadas en la estructura exportadora, a continuación se analiza la información concerniente a las tasas de variación anual y al crecimiento global de los capítulos arancelarios (18 registros en total) que han estado representados entre los 10 primeros en cualquiera de los años contemplados en este trabajo (cuadro 6).

La pauta general ha sido que los mayores progresos se han obtenido en las producciones que se basan en los recursos naturales y en el trabajo barato y poco cualificado: el cobre, el hierro y el acero, las perlas, los metales preciosos y sus derivados, la confección, el calzado, la madera, los fertilizantes, la química inorgánica, el combustible y los aceites minerales, las semillas y los frutos oleaginosos. En todos ellos se ha superado ampliamente el umbral exportador de 1989.

En lo que concierne a los artículos de mayor densidad tecnológica, el capítulo 89 (construcción naval) es el rubro exportador que ha experimentado una tasa de crecimiento promedio más elevada, triplicando las ventas de 1989, pero también es el que ha registrado tasas de variación más irregulares (con valores más altos en el indicador de desviación estándar). Por lo demás, este capítulo no se encontraba en 1997 en el grupo de los diez epígrafes exportadores más importantes. Asimismo, las partidas 84 (reactores nucleares, calderas, maquinaria e instrumentos mecánicos) y 85 (maquinaria y aparatos eléctricos), aunque también han superado la cota exportadora alcanzada en 1989, han conocido tasas de crecimiento medio inferiores al promedio.

Cuadro 6**Evolución de las exportaciones**

(En unidades de cuenta europeas corrientes)

	(a)	(b)	(c)
89	1202,01	394,91	1847,4
27	88,58	104,49	293,82
72	78,56	509,83	185,66
74	77,49	3436,76	91,56
64	62,15	2833,15	67,43
71	54,52	257,47	166,67
28	42,03	1350,73	33,74
31	40,62	689,53	70,81
61	37,86	1164,70	24,96
62	35,76	1035,89	24,24
44	29,31	664,12	27,60
12	22,2	227,36	64,86

Cuadro 6 (continuación)

	(a)	(b)	(c)
22	19,5	385,34	17,78
84	14,93	262,94	25,23
29	14,12	192,55	38,97
85	12,08	215,11	24,07
02	8,74	171,80	20,59
01	-18,74	4,93	44,88

(a) Tasa de crecimiento medio anual de las exportaciones.

(b) Nivel de las exportaciones en 1997 como porcentaje del obtenido en 1989.

(c) Desviación estándar.

Fuente: Elaboración propia a partir de Comex.

También en lo que concierne a la composición de las importaciones se han registrado cambios sustanciales, que ponen de manifiesto las pautas de reestructuración de la economía búlgara. Al igual que ocurrió con las ventas, los cambios en la estructura importadora se registraron sobre todo en los primeros años de las reformas, a lo largo del bienio 1991-1992, cuando la quiebra del mercado soviético y la disolución del CAEM obligaron al gobierno y a las empresas a rediseñar las fuentes de suministro. La propia crisis económica también contribuyó a alterar el peso relativo de los diferentes productos en las compras totales. A partir de ese momento, como también sucedió con las ventas, se ha consolidado un esquema importador que ha registrado ligeras variaciones.

Un primer rasgo general de la composición de las importaciones procedentes de la Unión Europea existente en 1989 es el protagonismo de las actividades de media y alta densidad tecnológica. Los capítulos 84 (reactores nucleares, calderas, maquinaria e instrumentos mecánicos), 85 (maquinaria y aparatos eléctricos), 90 (instrumentos, aparatos y accesorios ópticos, cinematográficos, médicos, de medida y de precisión) y 87 (vehículos, componentes y accesorios) aportaban más de la mitad del valor de las compras. El resto de las importaciones estaban integradas por los plásticos y sus derivados (39), el hierro y el acero (72), la química orgánica (29), la química diversa (38), los artículos del hierro y el acero (73) y el papel y sus derivados (48).

La comparación entre el patrón exportador e importador existente en aquel año sugiere la existencia de un componente marcadamente intersectorial en las transacciones entre Bulgaria y la UE, similar al que vincula a buena parte de las economías subdesarrolladas con los países capitalistas desarrollados. También parece que han alcanzado un cierto desarrollo las transacciones intraindustriales, que previsiblemente reflejan unos intercambios de gamas y calidades muy distintas, donde Bulgaria se especializa en las más bajas.

Pues bien, en 1997 las adquisiciones realizadas en los mercados comunitarios continuaban lideradas por los capítulos 84 y 85. Pero si en 1989 contribuían con el 36,4% del valor global de las importaciones, en 1997 sólo aportaban el 21,3%; si bien es cierto que el capítulo 87 había ascendido en el *ranking* importador desde el puesto séptimo al tercero, lo cual ha supuesto doblar su contribución desde el 3,5% hasta el 7,3%. Pese a todo, si se consideran los tres capítulos de manera conjunta, la participación en las compras totales en los dos años de referencia fue del 39,9% y del 28,6%, respectivamente.

Al igual que ha sucedido con el capítulo 87, también ha mejorado la posición relativa del papel y los derivados (48), lo que ha supuesto pasar desde el puesto décimo al octavo y un aumento de su participación en las compras en medio punto porcentual, desde el 2,7% hasta el 3,3%. Por el contrario, la contribución de los productos químicos diversos (38) y los plásticos y sus derivados (39), se ha reducido desde el 8,1% hasta el 6,2%.

Los epígrafes de importación que figuraban en 1989 en el grupo de los 10 más relevantes y que habían abandonado dicho grupo en 1997 son: el hierro y el acero (72), los artículos del hierro y del acero (73), la química orgánica (29), los aparatos e instrumentos de medida, precisión, médicos, ópticos, fotográficos y cinematográficos (90). Y los que se han incorporado en 1997 son: el algodón (52), las fibras (55), las prendas de vestir y los artículos de confección (61) y el calzado (64).

En definitiva, los productos de mayor complejidad tecnológica pierden importancia relativa en la estructura importadora en beneficio de otros con un componente más tradicional, sobre todo bienes intermedios. Esta evolución parece poner de manifiesto un débil impulso modernizador que, además, se ha diluido en los últimos años. La demanda de importaciones está siendo alimentada, de una parte, por un tejido productivo en gran parte heredado del período comunista que ha experimentado pocas transformaciones estructurales, y de otra, por una estructura social crecientemente polarizada. La resultante de todo ello es el aumento del *gap* tecnológico que separa a Bulgaria de los países comunitarios.

La información estadística sobre los productos de importación que han registrado una mayor progresión en el período 1989-1997 ofrece un perfil heterogéneo (cuadro 7). Si se exceptúan aquéllos que han experimentado tasas de crecimiento muy altas pero irregulares (donde el indicador de desviación estándar ha alcanzado los valores más elevados) y aquellos que a pesar de haber obtenido tasas de crecimiento importantes no han alcanzado el nivel de 1989, se obtienen los capítulos arancelarios que de manera simultánea han evidenciado un crecimiento superior al promedio y han superado las cotas establecidas en 1989.

De este grupo, los cinco epígrafes cuya expansión ha sido más intensa respecto a 1989 son el 61 (prendas de vestir y artículos de confección), el 52 (algodón), el 27 (combustibles y aceites minerales), el 95 (juguetes, juegos y aparatos deportivos) y el 64 (calzado). Entre los diez capítulos sólo aparece uno -que agrupa a los vehículos, componentes y accesorios (87)- de mayor densidad tecnológica; pero ocupando la posición sexta, aunque es el tercero en importancia en el *ranking* de adquisiciones. Al mismo tiempo, registran un crecimiento inferior al promedio los capítulos 90 (instrumentos, aparatos y accesorios ópticos, cinematográficos, médicos, de medida y de precisión) y 84 (reactores nucleares, calderas, maquinaria e instrumentos mecánicos). Este último era en 1997 la principal partida importadora.

Cuadro 7**Evolución de las importaciones. 1990-1997**

(en unidades de cuenta europeas corrientes)

	(a)	(b)	(c)
10	2752,22	75,27	6250,34
02	378,28	112,18	757
88	160,17	45,09	401,46
95	74,93	521,16	167
27	47,46	530,29	93,69
61	38,35	1056,57	34,48
24	37,98	206,61	124,47
52	32,25	666,64	41,93

64	27,95	431,42	53,81
04	22,66	58,08	78,25
48	22,54	150,33	72,89
87	21,24	264,13	48,39
55	19,21	358,27	23,24
22	12,04	155,59	41,03
85	10,03	142,92	32,7

Cuadro 7 (continuación)

	(a)	(b)	(c)
39	5,12	100,24	31,92
73	3,08	87,16	32,09
38	1,19	91,24	22,05
90	-0,3	72,22	26,97
29	-0,5	50,92	42,19
84	-3,45	59,19	25,75
72	-6,38	24,97	45,64

(a) Tasa de crecimiento medio anual de las importaciones.

(b) Nivel de las importaciones en 1997 como porcentaje del obtenido en 1989.

(c) Desviación estándar.

Fuente. Elaboración propia a partir de Comex

El análisis realizado hasta el momento ha hecho posible identificar los principales capítulos exportadores e importadores a lo largo del período 1989-1997. La evolución del saldo comercial y de la tasa de cobertura de esos capítulos permitirá mostrar los productos en los que Bulgaria presenta una ventaja competitiva (superávit en el saldo de la balanza comercial y tasa de cobertura superior a la unidad) o una desventaja estructural (saldo deficitario e indicador de cobertura por debajo de la unidad) (cuadros 8, 9, y 10).

Cuadro 8**Balanza comercial. 1989**

	Saldo de la balanza comercial (miles de unidades de cuenta europeas)	Contribución al saldo (a)
27	32598	3,45
62	23606	2,5
31	14388	1,52
01	13330	1,41
12	10643	1,13
22	7771	0,82
44	7563	0,8
24	7266	0,77
61	4009	0,42
02	2681	0,28
95	455	0,05
89	-1340	-0,14
71	-3559	-0,38
74	-5936	-0,63
88	-5999	-0,63
28	-7017	-0,74
64	-7019	-0,74
04	-7858	-0,83
52	-8588	-0,91
72	-11306	-1,2
55	-15068	-1,59
10	-21079	-2,23
29	-27323	-2,89
73	-36643	-3,87
48	-37438	-3,96
38	-44166	-4,67
87	-47561	-5,03
90	-53878	-5,70
39	-61404	-6,49
85	-70307	-7,43
84	-385836	-40,79

(a) (Xi-Mi)//X-M/

Fuente: Elaboración propia a partir de Comex

Cuadro 9**Balanza comercial. 1997**

	Saldo de la balanza comercial (Miles de unidades de cuenta europeas)	Contribución al saldo (a)
72	267521	111,86
62	241846	101,13
74	106100	44,37
31	99786	41,72
64	62522	26,14
22	56258	23,52
61	53082	22,2
44	52757	22,06
28	51096	21,37
12	26793	11,2
29	25211	10,54
2	13432	5,62
27	6069	2,54
89	3412	1,43
24	2676	1,119
71	588	0,25
88	-1412	-0,590
01	-1593	-0,67
95	-2814	-1,177
04	-3073	-1,285
73	-10693	-4,471
10	-15724	-6,575
39	-27711	-11,587
90	-31539	-13,188

38	-39383	-16,468
55	-42142	-17,621
48	-47935	-20,044
52	-57146	-23,895
85	-84606	-35,38
87	-122772	-51,336
84	-147000	-61,47
(b) $(X_i - M_i) / X - M$		
Fuente: Elaboración propia a partir de Comex		

Cuadro 10**Tasa de cobertura corregida (a)**

(Porcentaje en unidades de cuenta europeas)

	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
01	15,17	7,59	3,69	9,46	5,43	6,34	7,03	2,50	0,30
02	3,28	7,94	0,79	40,96	2,65	4,42	3,92	9,01	1,60
04	1,55	0,96	0,53	2,89	2,03	2,27	0,63	0,83	0,62
10	0,03	1,15	0,02	36,79	0,06	0,25	4,85	1,40	0,02
12	17,92	14,19	24,13	42,83	24,89	11,49	20,47	12,01	13,75
22	4,66	3,08	3,15	1,65	1,35	1,29	1,93	3,32	3,68
24	6,52	5,82	3,20	0,74	0,80	1,02	0,70	0,57	1,10
27	16,55	9,24	1,42	0,11	0,76	0,47	0,75	1,28	1,04
28	1,05	2,54	4,60	8,00	8,73	9,58	9,24	9,93	7,93
29	1,40	1,67	1,18	0,82	2,66	1,80	1,85	1,53	1,68
31	414,81	1281,43	2653,27	1747,49	1925,98	787,25	654,56	240,18	960,73
38	0,12	0,07	0,05	0,11	0,11	0,12	0,10	0,07	0,06
39	0,31	0,36	0,46	0,50	0,52	0,45	0,51	0,52	0,53
44	25,17	42,61	31,00	43,23	14,03	10,55	8,81	8,49	13,50
48	0,12	0,14	0,14	0,27	0,36	0,17	0,12	0,09	0,16
52	0,77	0,63	0,24	0,30	0,37	0,35	0,28	0,25	0,25
55	0,42	0,18	0,19	0,35	0,43	0,39	0,42	0,36	0,30
61	4,66	3,19	5,15	3,69	4,06	2,61	2,14	2,17	1,64
62	21,46	16,91	9,44	10,61	12,03	9,45	8,13	7,65	6,37

64	0,99	1,30	2,12	2,18	2,31	1,87	1,62	2,10	2,06
71	1,07	0,74	3,72	2,29	3,77	1,86	1,88	0,82	0,99
72	2,31	3,32	7,07	7,47	3,14	13,57	18,97	8,77	15,02
73	0,41	0,51	1,09	1,56	1,28	1,07	1,12	0,84	0,63
74	0,98	4,85	16,94	53,21	54,62	74,42	51,67	22,30	19,75
84	0,26	0,23	0,33	0,42	0,37	0,39	0,30	0,41	0,37
85	0,66	0,68	0,86	0,75	0,69	0,49	0,40	0,39	0,32
87	0,12	0,04	0,04	0,06	0,04	0,05	0,04	0,04	0,06
88	0,00	0,00	0,00	0,01	0,67	1,20	0,18	0,02	0,42
89	1,13	0,45	40,71	1,22	1,74	20,28	0,33	7,11	13,63
90	0,16	0,11	0,12	0,17	0,22	0,21	0,21	0,25	0,21
95	3,47	1,19	1,03	0,91	0,23	1,21	0,78	0,91	0,62

(a) $(X_i/M_i/X/M)$

Fuente: Elaboración propia a partir de Comex.

Tanto en 1989 como en 1997 las producciones en las que la economía búlgara acreditaba una posición competitiva presentaban un marcado componente tradicional. En 1989 los cinco capítulos en los que se obtenían los excedentes más significativos en la balanza comercial eran básicamente intensivos en la utilización de recursos, mientras que en 1997 habían cobrado un mayor protagonismo los que emplean fuerza de trabajo barata, al tiempo que se reforzaba la posición de la transformación de metales en detrimento de los animales vivos, las semillas y los frutos oleaginosos y los combustibles y aceites minerales. La importancia de estos productos en la formación del saldo global de la balanza comercial ha aumentado de manera sustancial. Sus tasas de cobertura han tendido a mantenerse en un nivel elevado e incluso han aumentado a lo largo del período; sólo en los casos de los capítulos 27 y 01 se aprecia un descenso importante.

En el otro extremo se encuentran los productos en los que se han cosechado los mayores déficit comerciales. Tanto en 1989 como en 1997 los capítulos más deficitarios son los que agrupan las manufacturas de media y alta densidad tecnológica (vehículos, partes y accesorios, maquinaria y aparatos eléctricos, y reactores nucleares, calderas, maquinaria e instrumentos mecánicos). En 1989 también estaban en ese grupo los capítulos 39 (plásticos) y 90 (equipos ópticos, fotográficos y cinematográficos, de precisión y medida, médico y quirúrgico); que han sido sustituidos en el último año por los capítulos 48 (papel) y 52 (algodón). La contribución al saldo de la balanza comercial de los rubros más deficitarios ha aumentado entre 1989 y 1997, es decir una parte mayor del déficit se explica por los resultados desfavorables obtenidos en dichos capítulos. En cuanto a la tasa de cobertura, la tendencia general es a estabilizarse en un nivel bajo y sólo en el capítulo 84 se aprecia una mejora apreciable, si bien siempre se ha mantenido por debajo de la unidad.

Comercio exterior y cambio estructural

En este apartado se plantea la relación existente entre la evolución seguida por el comercio exterior y las transformaciones estructurales operadas en la economía búlgara. Este análisis se realiza a partir de la consideración de dos escenarios teóricos alternativos. En el primero los vínculos entre las políticas estructurales y la inserción comercial tienen un efecto modernizador; mientras que en el segundo se establecen nexos que suponen un freno al potencial de crecimiento.

En el primer escenario propuesto la inserción comercial se sustentaría en un conjunto de transformaciones estructurales determinantes en la consolidación de una nueva ventaja competitiva. Estas transformaciones consistirían básicamente en la modernización productiva de la estructura económica, en la consolidación de un sistema financiero capaz de movilizar los recursos hacia aquellas actividades con mayor potencial competitivo y en la aparición de una nueva clase empresarial comprometida con las estrategias modernizadoras. Estos pilares permitirían un redespigamiento de los recursos productivos en beneficio de aquellas actividades de mayor valor añadido, lo cual permitiría penetrar los segmentos dinámicos del mercado mundial. El resultado de ese proceso sería el crecimiento de las exportaciones y la creciente importancia en la estructura exportadora de los productos de creciente complejidad técnica. Asimismo, crecería la demanda de importaciones, sobre todo de productos modernos vinculados a la actividad inversora, en el contexto de un saldo de la balanza comercial financieramente sostenible. Las nuevas especializaciones exportadoras e importadoras conducirían a que una parte creciente de los intercambios comerciales se realizaría con los países occidentales.

A finales de los años ochenta, cuando se radicalizaron las propuestas de reforma económica, orientándolas hacia el capitalismo, Bulgaria, al igual que los otros países de la región, presentaba graves desequilibrios e insuficiencias estructurales precisamente en aquellos ámbitos que permitirían desplegar intercambios comerciales de calidad. Esos desequilibrios se han mantenido y, en algunos casos, se han agravado.

En el caso búlgaro, no se han dado las condiciones que caracterizan a ese primer escenario, ni, en consecuencia, la dinámica prevista en el mismo. El progreso de las exportaciones ha sido moderado y las importaciones han quedado hipotecadas a esa limitada capacidad exportadora. Asimismo, la composición de los productos intercambiados es el característico de la inserción exterior periférica de las economías subdesarrolladas.

En este contexto, el excedente de la balanza comercial (o la reducción del déficit) no representa tanto el éxito de una estrategia exportadora alimentada en las transformaciones estructurales internas como una exigencia de las políticas de ajuste macroeconómico basadas en la contención de la demanda interna. Aunque a corto plazo permite ganar divisas en los mercados internacionales y suavizar el nivel de endeudamiento externo, no parece constituir un motor suficiente capaz de modernizar el tejido productivo.

El segundo escenario propuesto es el que, en términos generales, se corresponde con la trayectoria seguida por la economía búlgara. Este escenario se caracteriza por una integración comercial que refleja las desfavorables condiciones de partida en las que se desencadenaron las reformas, su diseño inadecuado y las dificultades en su aplicación. Los recursos productivos han quedado inmovilizados en actividades de corte tradicional, poco competitivas en los mercados occidentales, buena parte de las empresas estatales han sobrevivido merced a los vínculos parasitarios mantenidos con el Estado y con los bancos, la implantación del sector privado ha sido escasa, las redes comerciales y las infraestructuras se caracterizaban por su deficiente calidad, el sector financiero, heredero del monobanco estatal, se ha encontrado poco capitalizado y con un alto grado de morosidad. Estas carencias han representado una importante restricción para el desarrollo de los flujos comerciales.

No obstante, algunos de los elementos de este segundo escenario no se corresponden con la evolución de

la economía búlgara. En concreto, no se ha registrado un *boom* importador y, en consecuencia, el pequeño déficit de la balanza comercial se ha trocado en superávit a partir de 1995; más aún, la presión sobre las importaciones ejercida en los últimos años ha contribuido al ajuste financiero exigido por los organismos internacionales. Con todo, el potencial de crecimiento de las importaciones permanece elevado, como consecuencia de la debilidad de su aparato productivo y las necesidades que se derivan de la urgente modernización de la estructura económica. Esa demanda potencial no debería ser corregida, especialmente respecto a los bienes de inversión, con las restricciones que introducen las políticas económicas destinadas a frenar la demanda interna y las recurrentes depreciaciones cambiarias.

La actitud de los responsables gubernamentales ha sido confiar en que las políticas de apertura externa podría modificar esas condiciones, sin reparar en las dificultades y los inmensos costes asociados a la internacionalización de una economía que padecía graves desequilibrios estructurales y una considerable dependencia del mercado soviético. Las barreras proteccionistas de los mercados occidentales, que penalizaban sobre todo a los denominados productos sensibles, y la rápida penetración de productos de importación, que con frecuencia sustituían más que reforzaban la producción local, han agravado los desequilibrios iniciales. Entre tanto, los grupos partidarios de las reformas no han sido capaces de promover una reestructuración en profundidad capaz de movilizar los recursos domésticos en apoyo de las actividades rentables, sino que más bien la política económica ha sido tributaria de los intereses y de grupos minoritarios, refractarios a unas transformaciones que podían trastocar sus posiciones privilegiadas.

De este modo, no se ha asistido a la transición productiva y sistémica que podría haber dado lugar a una inserción comercial con un mayor potencial de crecimiento. El resultado de todo ello es que se ha consolidado la marginación de Bulgaria en los intercambios internacionales. Una posición periférica que se expresa, sobre todo, en que exporta al mercado internacional trabajo barato, recursos naturales y productos industriales estandarizados de baja gama. Esta inserción exportadora presiona a la baja sobre la remuneración de los factores productivos, tanto de los salarios como de los beneficios, pues la competencia y la saturación del mercado internacional en esos productos obliga a reducir costes y precios. Al mismo tiempo, el mantenimiento de esa estructura exportadora consume una parte sustancial de las importaciones, lo que, en definitiva, reduce el impacto transformador de las mismas.

La oportunidad histórica de modernizar las economías que surgió con el derrumbe de los regímenes comunistas está fracasando en Bulgaria. En este país, la transición hacia el capitalismo desarrollado, referente estratégico de los gobiernos poscomunistas de Europa central, está derivando hacia el subdesarrollo y la marginación internacional. Las estructuras productivas y sociales que se están consolidando son el producto de la crisis y la desorganización imperantes, así como de las inercias de los grupos sociales que están cosechando beneficios de esa situación. La ausencia de transformaciones estructurales, junto a una mercantilización desintegradora, que ha sucedido a la planificación burocrática, y un escenario internacional adverso, está configurando una experiencia de transición hacia el mercado que está fracasando sin paliativos. El resultado de todo ello es que el desmembramiento del bloque del Este y de los regímenes comunistas no está alumbrando el mercado floreciente que los nuevos gobiernos vaticinaron sino una nueva periferia, de la que Bulgaria constituye un ejemplo destacado pero no único, caracterizada por la fragilidad de sus economías y la inestabilidad política.

Gabriel Flores

Investigador

Fernando Luengo

Profesor de Economía Aplicada

Anexo

Capítulos de exportación

Animales vivos (01)

Productos cárnicos (02)

Semillas y frutos oleaginosos (12)

Bebidas (22)

Combustibles y aceites minerales (27)

Química inorgánica (28)

Química orgánica (29)

Fertilizantes (31)

Madera y sus derivados (44)

Artículos de confección, a punto y ganchillo (61)

Artículos de confección, excepto punto y ganchillo (62)

Calzado (64)

Joyería y metales preciosos (71)

Hierro y acero (72)

Cobre y sus derivados (74)

Aparatos e instrumentos mecánicos (84)

Maquinaria, equipo y aparatos eléctricos (85)

Industria naval (89)

Capítulos de importación

Productos cárnicos (02)

Productos lácteos (04)

Cereales (10)

Bebidas (22)

Tabaco (24)

Combustibles y aceites minerales (27)

Química orgánica (29)

Química diversa (38)

Plásticos y sus derivados (39)

Papel y sus derivados (48)

Algodón (52)

Fibras (55)

Artículos de confección, a punto y ganchillo (61)

Calzado (64)

Hierro y acero (72)

Artículos del hierro y del acero (73)

Aparatos e instrumentos mecánicos (84)

Maquinaria, equipo y aparatos eléctricos (85)

Vehículos, partes y componentes, excepto tranvías y material ferroviario (87)

Industria aeronáutica (88)

Aparatos e instrumentos ópticos, fotográficos (90)

Juguetes (95)